

Esc. Sec. N° 34 “Carlos Villamil”

GEOGRAFÍA – 5to. año “A”

Ciclo Lectivo 2020

Prof. Claudia Wendler

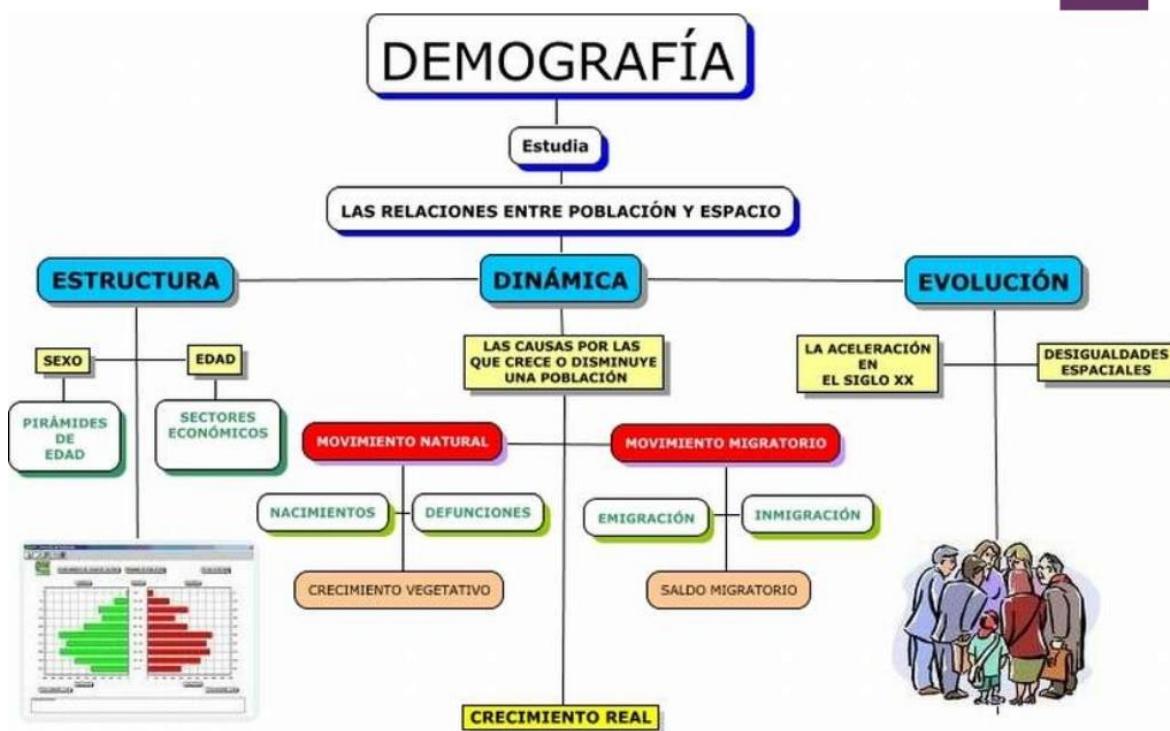
### Actividad N° 8

Enviar actividades resueltas (o consultas) al siguiente correo: [claudiacris383@gmail.com](mailto:claudiacris383@gmail.com), whatsapp 3455294859 o en formato papel según acuerdo.

## POBLACIÓN LATINOAMERICANA

Estudiar una población permite obtener diversos tipos de información: no sólo cuántas personas viven en un país, una región o un continente, sino también, cuáles son sus características, qué espacios habitan, de qué manera lo hacen, cuáles son sus condiciones de vida, sus rasgos, cómo se distribuyen, qué problemáticas sociales manifiestan, entre otras varias cuestiones.

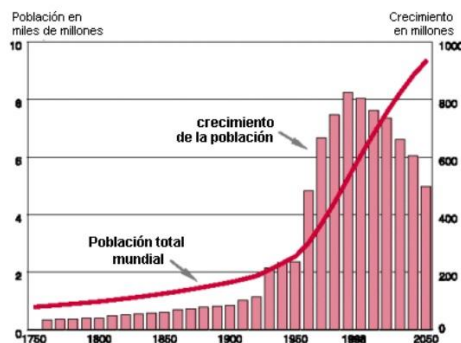
La DEMOGRAFÍA es la ciencia que tiene por objeto el estudio de las poblaciones humanas; su dimensión, su estructura y dinámica, su evolución y sus características generales.





## Los Problemas de la Población

- Existen proyecciones que indican que la población continuará creciendo aceleradamente.
- Existen serios problemas que continuaremos enfrentando, entre ellos:
  - desnutrición
  - desempleo
  - falta de viviendas
  - contaminación
  - destrucción del medio ambiente
  - migraciones a las ciudades
  - guerras civiles
  - armamentismo



Como se observa en el gráfico, son muchas las problemáticas que se presentan al momento de abordar el tema “población”. Tomaremos un aspecto para estudiar: LAS MIGRACIONES.

### CUESTIONARIO-GUÍA

- 1) ¿Cuáles son las características generales de las migraciones en el mundo? Texto: “12 lecciones breves sobre el mundo de las migraciones”.
- 2) ¿Cuáles son los motivos que generan migración de las poblaciones? Texto: “Motivos para trasladarse”.
- 3) ¿Cómo ha afectado el ASPO (aislamiento social preventivo y obligatorio) a los trabajadores migrantes en Argentina? Textos: “Lo que la pandemia revela” y “Cuando lo esencial se vuelve visible”.
- 4) Lee el texto y explica el gráfico “Inmigración y emigración en América del Sur”. Texto: “Circuitos migratorios segregados”.
- 5) Explica la relación migraciones y desarrollo económico. Texto: “Mandar plata a casa”.

# 12 lecciones breves sobre el mundo de las migraciones

**1** La humanidad siempre estuvo en movimiento. La **historia de la humanidad** es también la historia de las migraciones. Todas las sociedades modernas y todas las naciones del planeta son resultado de traslados.

**2** Nunca antes hubo tanta gente viviendo y trabajando en otros países. La mayoría se muda a las **grandes ciudades**. A pesar de que hay más migrantes que nunca, su **cantidad** todavía es ínfima en comparación a la población mundial.

**3** Los migrantes a menudo **trabajan por su cuenta** o aceptan trabajos mal remunerados, en parte porque se les niegan beneficios sociales. **Contribuyen** al desarrollo económico de las sociedades que les reciben, y por lo tanto contribuyen al **bienestar** de todas las personas.

**4** Las personas **con estudios** a menudo se van de los países pobres al exterior en busca de trabajo y de mayores ingresos. Como generalmente **envían** parte de sus ganancias **de vuelta a sus países** y, en algunos casos, **vuelven** con mejores calificaciones y habilidades, las migraciones son también benéficas para los países en vías de desarrollo.

**5** La **Unión Europea** está intentando frenar a los migrantes **lejos de sus propias costas**. Al proceder de esta forma, está aceptando de modo implícito graves violaciones a los derechos humanos. Y particularmente en África, las personas **ya no pueden** trasladarse con **libertad** en sus propios países.

**6** Las personas de los países desarrollados pueden obtener sus **visas** sin problemas. Pueden viajar casi a cualquier lugar **sin restricciones** y pueden emigrar a muchos países. Dicha libertad de movimiento se le **niega** a la mayoría de las demás personas del mundo.

**7** Para los pobres y para la cantidad récord de refugiados, no hay **manera legal** de migrar. A menudo deben **pagarles** a contrabandistas de personas grandes sumas de dinero para cruzar una frontera. Las rutas de migración son **muy peligrosas**; muchas personas **mueren** durante estos trayectos.

**8** Cuando los migrantes llegan a su destino, a menudo sufren **discriminación** a manos de otros. Se les pagan sueldos más bajos, deben conformarse con viviendas de menor calidad y tienen menos oportunidades laborales. Esta discriminación puede durar muchos **años**, y tanto sus **hijos**

como sus **nietos** pueden seguir siendo considerados como “extranjeros”.

**9** El **racismo** no es de ninguna forma una consecuencia de la migración. Que las minorías de inmigrantes sean tratadas de forma **hostil** o sean reprimidas depende principalmente de que la migración sea considerada como algo normal o como una **amenaza**.

**10** Cada vez más **mujeres** y **niñas** migran solas: para **escapar** del peligro, para **ganar** un ingreso decente, para tomar el control de **sus propias vidas**, o para **ayudar** a sus familias. Necesitan **protección** especial durante el trayecto.

**11** Son bienvenidas las **contribuciones** de los migrantes a la economía, pero deben **luchar** por sus derechos. Hay **otros** que también se pueden beneficiar de tales luchas, como por ejemplo los trabajadores locales que se suman a la lucha contra la explotación.

**12** Una **sociedad** en la cual los ciudadanos locales y los migrantes viven en paz es lo **normal**, no la excepción. Esto se fundamenta en la **solidaridad**, o sea, la voluntad de compartir.

## Historia

# Cruzando fronteras, rompiendo límites

por Jochen Oltmer

Durante los últimos siglos, la pobreza, la represión y la violencia forzaron a millones de personas a abandonar sus hogares. Para algunos, el final de una travesía peligrosa tuvo como recompensa una vida mejor. Para otros, culminó en varias generaciones de esclavitud

La historia de la humanidad es la historia de las migraciones. La humanidad no empezó de repente en la época moderna a juntar sus pertenencias y trasladarse. Mucho antes de que existiera el transporte moderno, las personas se trasladaban grandes distancias. Y la idea de que las migraciones del pasado eran permanentes es un mito: los flujos de retorno, las migraciones por temporada y la variabilidad eran características de los traslados de personas a nivel local, regional y global en el pasado, al igual que en la actualidad.

Las migraciones globales (la movilidad de un continente a otro) adquieren centralidad desde la época colonialista, y la esclavitud jugó un rol muy importante. Desde el siglo XVI en adelante, entre 10 y 12 millones de personas fueron enviadas en barco desde África a Europa y América. En el Este de África, otros 6 millones de personas fueron capturados y vendidos, principalmente a gobernantes de la península arábiga.

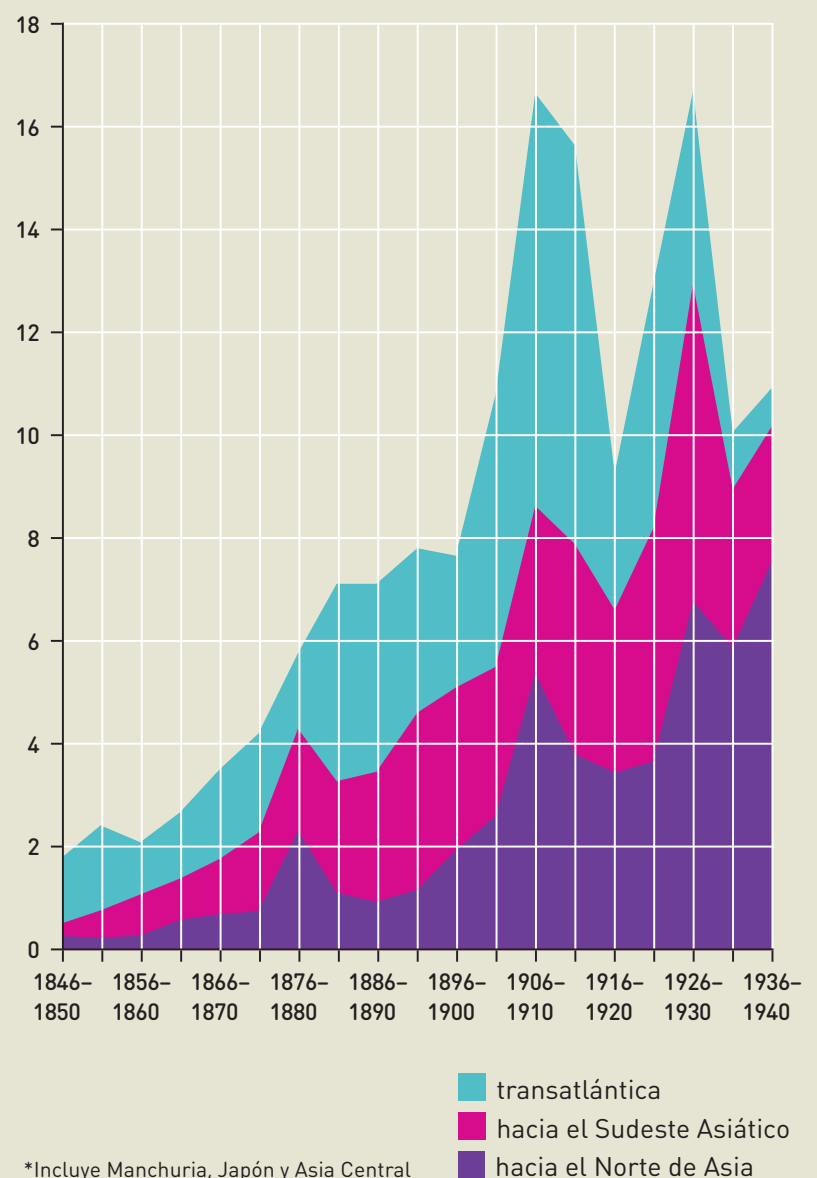
A principios del siglo XIX, la cantidad de europeos que se marchaban del Viejo

Continente aumentó rápidamente. Algunos de estos migrantes eligieron rutas terrestres y se aventuraron hacia el Este para asentarse en la parte asiática del Imperio Ruso. Pero una cantidad mucho mayor atravesó los océanos: de entre los 55 a 60 millones de personas que se embarcaron entre 1815 y 1930, más de dos tercios fueron a América del Norte. Un quinto viajó hacia Sudamérica. Un 7% terminó en Australia y Nueva Zelanda. Más allá del destino elegido, la composición de la población cambió de forma radical: aparecieron nuevas comunidades europeas.

El fin del siglo XIX y el comienzo del XX, el punto álgido de la ola emigratoria europea, también señala el comienzo de Europa como destino elegido por los inmigrantes; una tendencia que se afianzó después de la Segunda Guerra Mundial. Muchas personas llegaron de las antiguas colonias, en especial a ciudades como Londres, París y Bruselas. Como resultado del crecimiento económico en Europa Occidental después de la guerra, los gobiernos nacionales reclutaron “tra-

## MILLONES EN BÚSQUEDA DE UN NUEVO HOGAR

Migraciones históricas en tres regiones del mundo, períodos de cinco años, en millones



# ATLAS DE LAS MIGRACIONES

## ¿Por qué las personas deciden migrar?

FUNDACIÓN  
ROSA  
LUXEMBURGO

**Economía, violencia, cambio climático...**

## Motivos para trasladarse

Las personas dejan sus hogares por muchos motivos. Muchas personas buscan una vida mejor tanto para sí mismas como para sus hijos e hijas; otras personas se ven obligadas a desplazarse debido a desastres naturales. A menudo, estos motivos se superponen.

por **Ramona Lenz y Sowmya Maheswaran**

**M**ody Boubou Coulibaly, 20 años, de Mali, trabajaba como obrero de la construcción en Nuakchot, la capital de la vecina Mauritania. El 9 de mayo de 2016, saltó del tercer piso de un edificio en construcción y murió poco después debido a sus lesiones. Mody se sintió forzado a realizar este acto desesperado después de haber sido hostigado por un policía. La falta cometida por Coulibaly había sido quedarse más allá del período legal de residencia que tenía en Mauritania. No podía pagar los 85 euros que necesitaba para un permiso de residencia.

Desde 2017, Mauritania es parte de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS, por su sigla en inglés), que incluye a Mali y a otros 14 países de la región. Después de su fundación en 1975, una de las cuestiones fundamentales para ECOWAS era cómo deshacerse de los límites impuestos por los poderes colonialistas y permitirles a los ciudadanos de África Occidental el libre movimiento en la región. La movilidad en esta parte del mundo no es solamente crucial para la vida, sino que es parte integral de las culturas locales.

En África Occidental siempre fue algo común para muchas personas trasladarse y vivir en otros países durante algún período de tiempo. Una estadia en un país extranjero era considerada como un paso importante hacia la edad adulta, y posibilitaba para aquellas personas que partían volver a sus hogares más adelante con ahorros suficientes como para empezar una familia. Antes de la época colonial, los mercaderes viajeros fueron clave para impulsar el comercio del oro y mantenían relaciones comerciales de larga distancia.

En las décadas de 1960 y 1970, muchas personas de África Occidental de habla francesa se fueron a vivir y trabajar a Francia de forma legal con visas. Eso es casi imposible hoy en día. Como la travesía a Europa se hizo tan peligrosa, la mayoría de los que emprenden el viaje son jóvenes. Los motivos detrás de esta migración “irregular” no son solo la posibilidad de trabajo e ingresos: estas personas también quieren tener más educación, ganar experiencia,

tener un estilo de vida particular o estar con familiares que ya viven en el extranjero.

En el verano boreal de 2018, la Organización Internacional para las Migraciones de la ONU entrevistó a más de

5.400 migrantes que viajaban por nodos de transporte, como estaciones de micro en África Occidental. De esta muestra, un 83% eran hombres y un 17% eran mujeres. Cuatro de cada cinco personas entrevista-

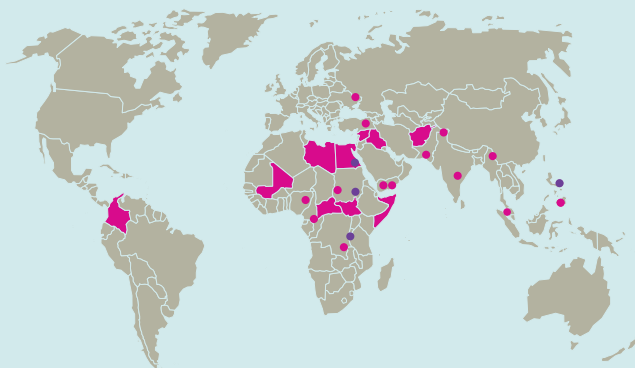
das dijeron que estaban viajando por motivos económicos. Es similar la situación en Latinoamérica, en donde también en 2018 el Center for Immigration Studies, basado en Washington, entrevistó a personas en Honduras sobre sus motivos para migrar a Estados Unidos. La gran mayoría (un 82,9%) mencionó el desempleo y las expectativas de mayores ingresos, y un 11,3% mencionó la violencia e inseguridad.

Sin embargo, es errónea la presunción de que la migración es básicamente una reacción a las malas condiciones de vida. La gente más pobre no tiene siquiera los recursos para mudarse a ningún lado. Por eso es que es una idea equivocada considerar que los subsidios y las inversiones van a disminuir la cantidad de migrantes. De hecho, es más probable que el desarrollo socioeconómico promueva la inmigración en vez de disminuirla. La teoría de una “joroba migratoria”, idea de la década de 1990, predice que cuando un país alcanza un determinado nivel de

### BUENOS MOTIVOS PARA IRSE

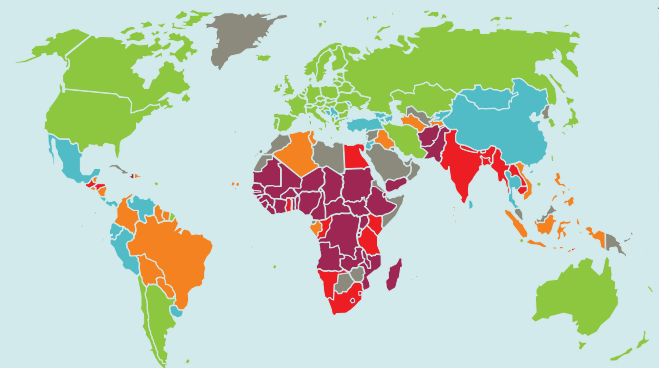
Disparadores de migraciones, seleccionados

**Guerras y conflictos armados:** revisión anual del Grupo de Estudios sobre las Causas de la Guerra, Universidad de Hamburgo, fines de 2018.



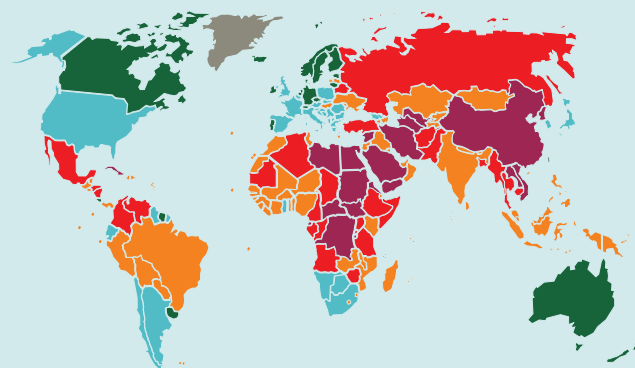
■ 24 guerras  
■ 4 conflictos armados  
■ Nacional  
■ Interno

**Acceso desigual a ingresos, salud y educación:** Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad, 2017.



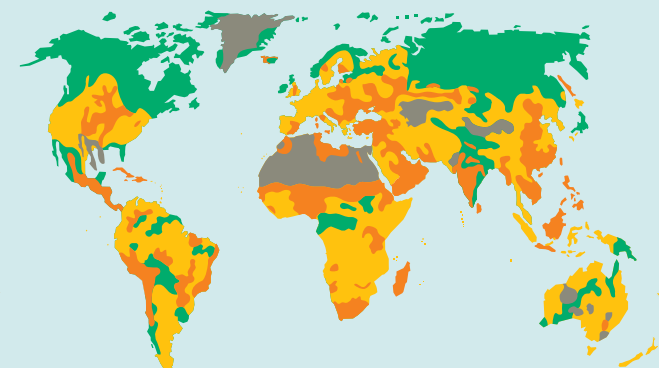
■ 0,7 y mayor  
■ 0,6-0,7  
■ 0,5-0,6  
■ 0,4-0,5  
■ menos de 0,4

**Violaciones a los derechos humanos:** el ejemplo del puntaje CIVICUS de apertura y libertad de la sociedad civil, 2019.



■ abierta  
■ limitada  
■ obstruida  
■ represiva  
■ sin datos

**Crisis climática, ascenso del nivel del mar, sistemas agrícolas en peligro:** el ejemplo de la degradación del suelo, Programa ambiental de la ONU, sin fechas.



■ estable  
■ degradado  
■ muy degradado  
■ sin vegetación, sin datos



ingresos, la cantidad de emigrantes empieza a caer. Pero la fuerte correlación entre el nivel de ingresos y la tendencia a emigrar que predice este modelo descuida otros factores importantes, como las tendencias demográficas de los países de origen y de destino, los obstáculos como requisitos de ingreso y visas, y por supuesto los cambios económicos y medioambientales globales.

Refugiados climáticos

Los estilos de vida y métodos de producción del mundo desarrollado están acelerando el cambio climático y destruyendo la subsistencia de muchas personas en los países en vías de desarrollo. Según el Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno, parte del Consejo Noruego de Refugiados, entre 2008 y 2017 un total de 246,1 millones de personas fueron desplazadas debido a desastres naturales. Soloamente en 2017 un total de 18,8 millones de personas fueron desplazadas.

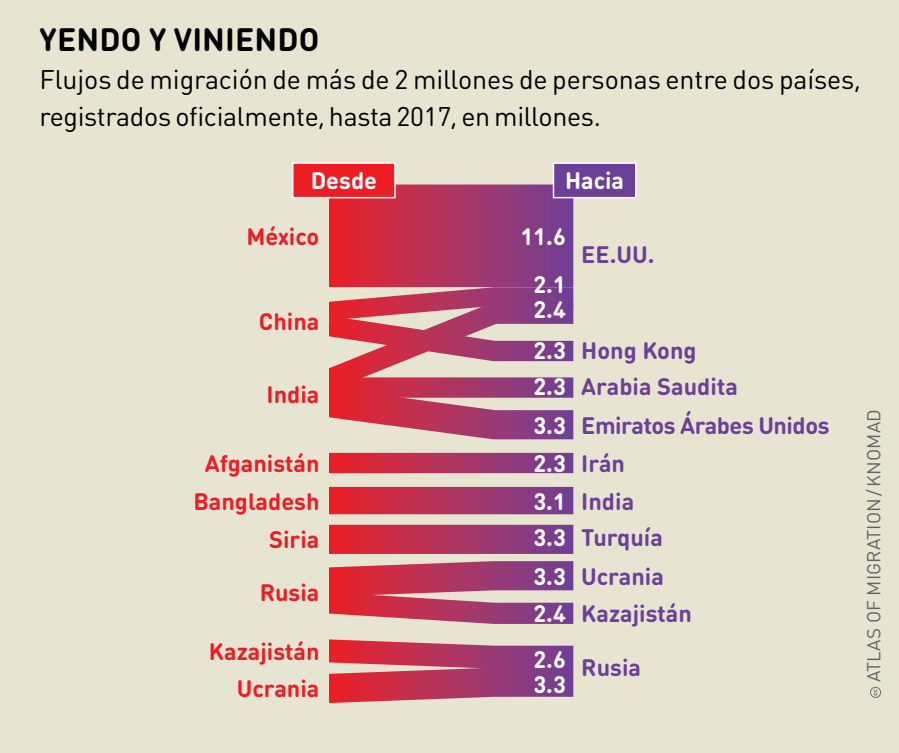
Siempre hubo desastres naturales, pero cada vez hay más migraciones relacionadas con el cambio climático. Los términos “migrantes ambientales”, “personas desplazadas por el medioambiente” o “refugiados climáticos” se utilizan para describir a les afectades. A pesar de que

Naciones Unidas incluye a factores ambientales como motivos para desplazarse, las personas involucradas siguen sin tener protección legal. A quienes no pueden sobrevivir en sus países de origen no se les considera como refugiades regulares en Europa, sino como migrantes “irregulares” o “refugiades económicos”.

La migración “irregular” también es consecuencia de que los bienes y capitales pueden moverse libremente sin tener en cuenta al medioambiente o a los derechos humanos, mientras que a las personas se les pueden negar rutas legales para migrar o huir. Hay muchas personas que dejan sus países de origen por motivos de fuerza mayor, como conflictos armados o persecuciones políticas o religiosas. Son la cara de la migración global, pero son la minoría dentro del total: alrededor de 71 millones de refugiades y desplazades internos, en comparación a 258 millones de migrantes.

A menudo las personas abandonan sus hogares por muchos motivos que se superponen, y esos motivos cambian con el tiempo. La asistencia para desarrollo, las reparaciones, los cierres de frontera y la criminalización no van a cambiar esta realidad.

Traducción: Ignacio Barbeito



Fuentes de los gráficos: knomad.org, *Bilateral Estimates of Migrant Stocks in 2017*, <http://bit.ly/2JSon8B>; Universität Hamburg, Pressedienst 70/18, 5. 12. 2018, <http://bit.ly/2Z6Hp8p>. UNDP IHDI 2018, <http://bit.ly/2WleMaE>, *Statistical Annex*, <http://bit.ly/315WGrR>. *Civicus monitor*, <http://bit.ly/2JSqgvD>. Grida.no, *Global soil degradation*, <http://bit.ly/2EKmygO>.

Migraciones venezolanas

# Nuevas dinámicas y destinos

por Ana I. Mallimaci Barral y Claudia Pedone\*

A partir de 2015 se produjo un importante incremento de la emigración en Venezuela, que generó nuevas geografías en la movilidad de América del Sur. Los migrantes venezolanos viajan a nuevos destinos, entre ellos Argentina, donde ocupan en su mayoría los puestos de trabajo más precarios. Hoy, con la pandemia del COVID-19, en contextos de aislamiento están más expuestos al contagio.

En los últimos años, la migración venezolana ha ocupado un lugar central en la agenda de las migraciones latinoamericanas. La Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes venezola-

nos (R4v) estima que en marzo de 2020 se contabilizaban 5.093.987 refugiados y migrantes de la República Bolivariana de Venezuela (en adelante Venezuela) en América Latina. El número adquiere su verdadera dimensión al comprobar que, quince

años antes, se registraban apenas 91.420 migrantes de esta nacionalidad en la región. La importancia del fenómeno de la migración venezolana radica, por lo tanto, en su masividad y crecimiento acelerado en un corto tiempo, lo que ha transformado las tendencias migratorias del país. De ser un receptor de la migración regional, Venezuela se ha convertido en un expulsor, lo cual ha generado a su vez nuevas geografías de la movilidad en América del Sur.

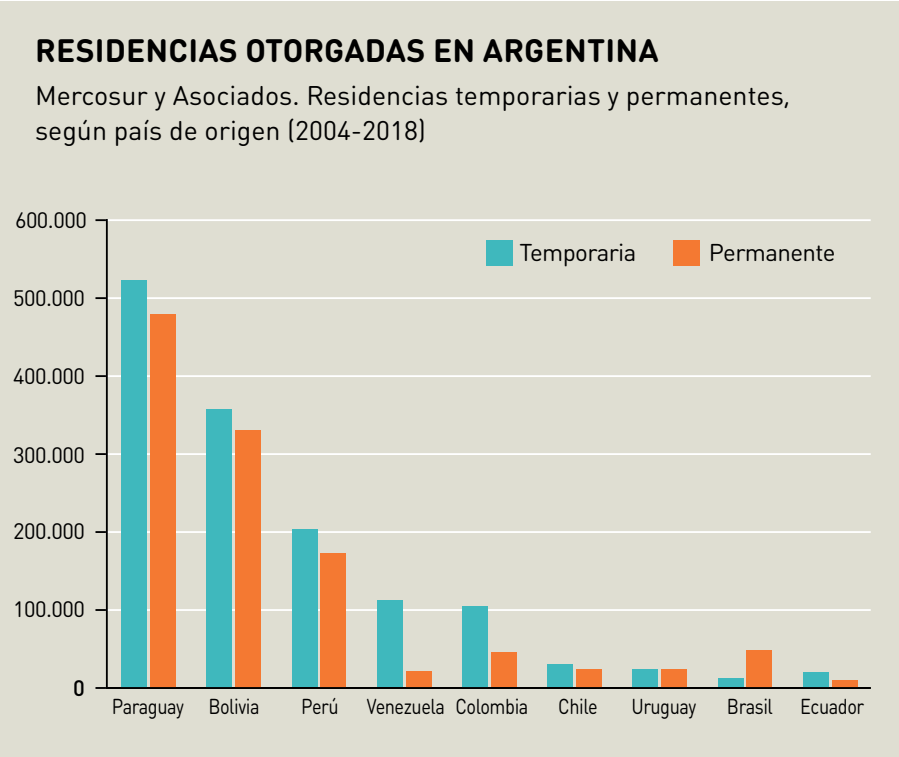
Los análisis estadísticos realizados por organismos internacionales e investigaciones académicas coinciden en señalar el año 2015 como un parteaguas en las dinámicas poblacionales venezolanas. Según datos de la OIM, en 2015 Venezuela contaba con un 4,5% de inmigrantes (sólo superado por Argentina con 4,8%) y un 1,9% de emigrantes. Cuatro años más tarde, el país contabiliza 16,7% de emigrantes, sólo superado en América Latina por Surinam, Guyana y Uruguay. ¿Cuáles son los destinos elegidos por la población migrante? Principalmente Colombia, Ecuador, Chile y Estados Unidos, lo que indica un crecimiento de los flujos hacia los destinos históricos. Sin embargo, los datos muestran

también la diversificación de los desplazamientos hacia otros “nuevos” destinos en América del Sur, México, Panamá y las islas del Caribe. De esta manera, los países limítrofes y cercanos son aquellos que reciben mayor afluencia de migrantes de Venezuela, al tiempo que nuevas rutas toman dinamismo, especialmente la que se conoce como el “corredor andino” (Colombia, Ecuador, Perú y Chile).

Motivos y estrategias múltiples

Los motivos de la masiva emigración venezolana son múltiples. Según una investigación latinoamericana coordinada por Luciana Gandini, Victoria Prieto y Fernando Lozano (1) la reducción en la producción del petróleo, la recesión, el endeudamiento externo y la hiperinflación que afectan al país han deteriorado las condiciones de vida de la población venezolana. Esto se traduce en la escasez de alimentos y medicinas, así como en dificultades para el suministro de los servicios básicos, como electricidad, agua y gas. Los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) realizada en Venezuela en 2018, revelan que 91% de la población

MIGRACIÓN VENEZOLANA Y SUS TRANSFORMACIONES				
	2005	2010	2015	2019
Mundo	437.280	556.641	695.551	4.769.498
Destinos destacados	394.209	503.156	638.849	4.656.382
América del Norte (Canadá y EE.UU.)	155.140	196.910	273.418	371.919
América Central y México	12.437	21.260	33.065	195.796
Caribe	24.367	19.629	21.074	88.840
Sudamérica	54.616	62.240	86.964	3.659.570



# ATLAS DE LAS MIGRACIONES

## Supervivencias

FUNDACIÓN  
ROSA  
LUXEMBURGO

### Desigualdad, discriminación y lucha por los derechos

## Lo que la pandemia revela

Las personas migrantes, en especial aquellas en situación irregular, son las menos protegidas y las más expuestas al COVID 19 a escala mundial. A las históricas violaciones de derechos que sufren, ahora se suman un mayor riesgo de contagio y un mayor impacto económico negativo. Estos factores han impulsado la acción colectiva migrante.

por Sandra Gil Araujo y Silvana Santi<sup>1\*</sup>

Las personas migrantes, y en especial quienes están en situación irregular, componen las poblaciones menos protegidas y más expuestas al COVID 19 a escala mundial. En un gran número de países, los migrantes nutren la fuerza de trabajo de actividades consideradas esenciales como la salud, los cuidados, la producción, preparación y venta de alimentos, la limpieza y el delivery, entre otras. En varias de estas labores las condiciones de seguridad e higiene no siempre están garantizadas y, en ocasiones, los costos son asumidos por los propios trabajadores y trabajadoras. En la Unión Europea y Estados Unidos estos sectores dependen de mano de obra migrante que en muchos casos está indocumentada.

Otros migrantes que no se insertan en trabajos considerados esenciales, desarrollan actividades que no pueden realizarse desde el hogar, como la venta ambulante (1). Para los irregularizados perder esta fuente de ingresos pone en riesgo la supervivencia familiar, ya que han sido excluidos de las ayudas otorgadas por el Estado, tanto en países del Norte como del Sur global (2). Para estas poblaciones, como claramente expuso la secretaria de Estado para las Migraciones del Gobierno español, están –en el mejor de los casos– las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) (3). Entre las excepciones está Irlanda, que permite a los migrantes irregularizados solicitar el *Pandemic Unemployment Payment*, y el Estado de California, que les otorga una asistencia económica por desastres. Además, en el marco de una creciente pérdida de empleos, conservar o conseguir un trabajo será cada vez más arduo (4).

La pandemia muestra de modo descarnado las desigualdades, discriminaciones y violaciones de derechos que históricamente han atravesado la vida de las poblaciones migrantes. En Estados Unidos, la población latinoamericana está entre las más afectadas por coronavirus y miles de centroamericanos infectados fueron deportados a México o a sus países de origen. En los países sudamericanos, ante

las limitaciones impuestas a la movilidad, muchas trabajadoras domésticas migrantes fueron despedidas, y así arrojadas a la indigencia, u obligadas a “hacer la cuarentena” en las viviendas donde trabajan, lejos de sus familias, sin días libres y con jornadas laborales interminables (5).

Las medidas de higiene, distanciamiento y aislamiento social instauradas mundialmente para controlar la pandemia, implican requerimientos de lujo para los barrios populares de las ciudades latinoamericanas donde habitan muchas familias migrantes, y donde se concentra el mayor número de infectados, como en las villas de la Ciudad de Buenos Aires. En España e Italia, dos de los países con más casos de coronavirus, los trabajadores migrantes agrícolas suelen vivir hacinados en asentamientos precarios, sin agua corriente y con pésimas condiciones de higiene.

La aglomeración y los espacios compartidos también representan un peligro para los migrantes y solicitantes de asilo reclusos en los centros de internamiento de los países europeos. En Alemania,

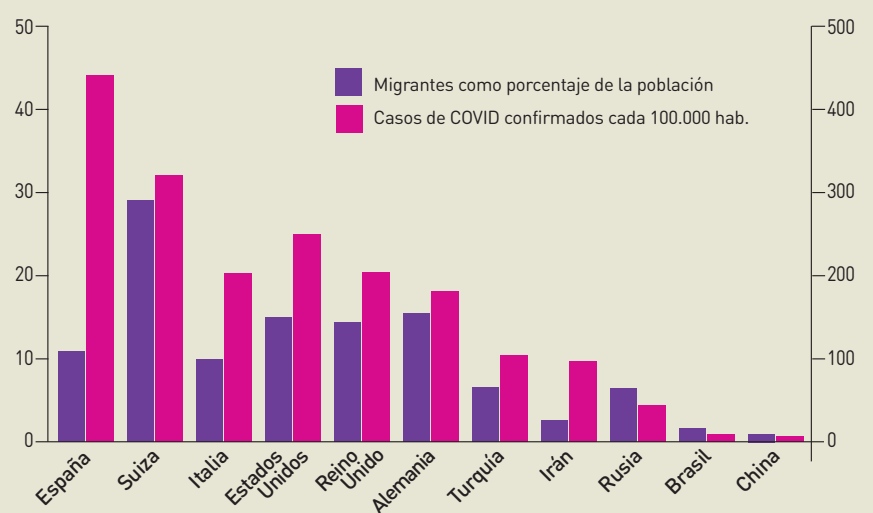
se han registrado brotes de coronavirus en algunos centros donde permanecen los solicitantes de asilo a la espera de la resolución de sus casos en los Estados de

Baviera, Berlín, Hamburgo y Baja Sajonia. Esto llevó a que los gobiernos impusieran medidas de aislamiento y cuarentena obligatoria para los migrantes allí reclusos, en disonancia con las salidas diarias permitidas en casi todo el país. También en España se activaron las alarmas por el temor a posibles contagios en los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE). La coyuntura de la pandemia, con el freno de las expulsiones impuesto por el cierre de las fronteras internacionales, impulsó un hecho inédito: el cierre de los ocho CIE. Sin embargo, en los Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) en Ceuta y Melilla, los migrantes permanecen hacinados en plena cuarentena (6).

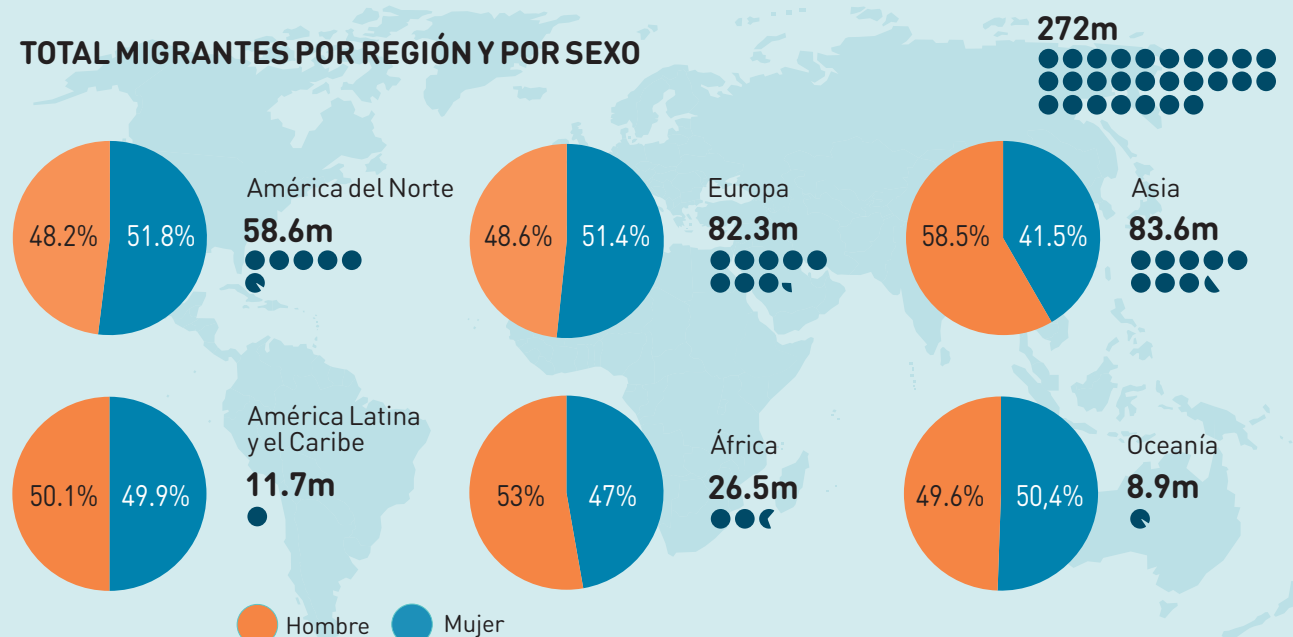
### Permisos y regularizaciones

En tiempos de pandemia, en la Unión Europea las fronteras se cerraron, pero no para todos. A fines de marzo de 2020, las

### MIGRANTES Y CASOS DE COVID



### TOTAL MIGRANTES POR REGIÓN Y POR SEXO





directrices de la Comisión Europea exceptuaron a algunos trabajadores de las restricciones temporales de viajes: profesionales de la salud, trabajadores fronterizos y temporarios agrícolas. Austria solicitó permisos especiales para que 230 cuidadoras de personas dependientes llegasen en tren y avión desde Rumania y Bulgaria. Alemania alentó la apertura selectiva de fronteras a través de un acuerdo para contratar 80.000 temporarios. Entre abril y mayo, miles de trabajadores rumanos se trasladaron en vuelos charter para recoger las cosechas, pero aun así no se llegó a cubrir ese cupo. Desde mediados de junio se abrió la posibilidad de arribos terrestres.

Otros países optaron por una regularización parcial y sectorizada de la población migrante residente en su territorio. En Portugal se enfocó en migrantes que tuviesen la residencia en trámite. Italia avanzó con una regularización que involucra únicamente a trabajadores y trabajadoras de los sectores agrícolas y de cuidados personales, concediendo un permiso de trabajo por seis meses renovable por el mismo período. A regañadientes, España siguió esta tendencia sin denominarla regularización, y estableció una extensión automática de los permisos de residencia y trabajo a quienes les hubiese caducado durante el estado de alarma o en los tres meses anteriores.

#### Por el derecho a una vida digna

Evidenciados por la crisis del coronavirus, la suma de estos factores impulsó una vez más la acción colectiva migrante en distintas partes del mundo. En Argentina, organizaciones de migrantes y de derechos humanos congregadas en *Agenda Migrante 2020* reclamaron que el Estado incluya a toda la población migrante en los planes sociales y exigieron que paralelamente se habilite un mecanismo de regularización accesible, ágil y gratuito. También propusieron recuperar la figura de “habitante” como base para el acceso a los beneficios sociales y económicos. En Brasil, ante la emergencia sanitaria, colectivos de migrantes impulsan la *Campaña Regularização Ja*, por la regularización inmediata,



permanente y sin condiciones. En Italia, las exiguas condiciones de la regularización motivaron una huelga migrante y movilizaciones en cinco zonas del

país. En Madrid, apenas iniciada la crisis del COVID-19, los migrantes del CIE de Aluche se manifestaron para exigir condiciones dignas. También se organizaron

actos de resistencia transnacional, cuando el Ministerio del Interior español entabló negociaciones con el gobierno de Túnez para expulsar a 600 tunecinos detenidos en el CETI de Melilla y varios familiares de estos migrantes se movilaron para protestar en Túnez. En Francia, cuna del movimiento sin papeles en los años setenta, los “chalecos negros”, activos desde 2018 para visibilizar el trabajo migrante en la economía informal francesa, convocaron a la autodefensa migrante rechazando las regularizaciones de Portugal e Italia. Se posicionaron en contra de las regularizaciones por razones de salud pública o eficiencia económica y a favor de obtener papeles como paso clave para acceder al derecho a vivir en familia, a circular libremente, a trabajar, a tener un techo, a estudiar, a cuidar y cuidarse. En resumen, el derecho a una vida digna, el derecho a tener derechos.

1. Ver distintos posteos del blog <https://pescadofrescoblog.wordpress.com/blog/>
2. Por ejemplo, en Argentina para poder presentarse, los migrantes deben tener dos años de residencia regular. Aun cumpliendo con ese requisito, muchos no recibieron el IFE.
3. “Para las personas en situación de irregularidad, existen ONG que se encargan” [https://www.eldiario.es/desalambre/politica-migratoria-puede-cambiar-vamos\\_0\\_1037297253.html](https://www.eldiario.es/desalambre/politica-migratoria-puede-cambiar-vamos_0_1037297253.html)
4. La OIM señaló que los sectores donde se concentran los trabajadores y trabajadoras migrantes serán duramente golpeados por las consecuencias económicas del COVID 19, lo que reducirá el monto de las remesas. Según el informe, el Banco Mundial proyecta una disminución del 20% en las remesas enviadas a los países de ingresos medios y bajos en 2020. [https://www.iom.int/sites/default/files/institutional\\_statement\\_covid19\\_28052020.pdf](https://www.iom.int/sites/default/files/institutional_statement_covid19_28052020.pdf)
5. Carolina Rosas, “Últimas-otras del cuidado. La (des)valorización de las trabajadoras del hogar remuneradas en tiempos de cuarentena”, *Revista Bordes*, 2020.
6. Según datos de la ACNUR, en abril había 1.650 personas en el CETI de Melilla, que cuenta con 782 plazas.

\*Grupo Migraciones, Familias y Políticas Públicas (MiFaPP), Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

## Informalidad y precariedad laboral

# Cuando lo esencial se vuelve visible

por María José Magliano\*

La pandemia afecta fuerte a los trabajadores migrantes. No sólo porque muchas de las actividades que desarrollan se vieron interrumpidas por el aislamiento, sino también por ejercer trabajos “esenciales” en condiciones de desprotección.

La pandemia del coronavirus puso en jaque al trabajo y a los trabajadores y trabajadoras en distintas partes del mundo. En el caso particular de las personas migrantes, la emergencia sanitaria las expuso a nuevas situaciones de desprotección y vulnerabilidad, al mismo tiempo que desnudó antiguas formas de desigualdad vinculadas a las condiciones de informalidad y precariedad de los trabajos a los que comúnmente acceden.

En Argentina, un importante conjunto de la población migrante se vio particularmente afectado por la pandemia y las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio –la denominada cuarentena– dispuestas por el Gobierno Nacional a través del Decreto N° 297/20 del 19 de marzo.

Quienes se dedican a la construcción, al trabajo doméstico remunerado destinado a tareas generales, a la costura y a la venta ambulante, todas actividades

principalmente informales donde los migrantes de distintos orígenes nacionales (sudamericanos, haitianos, senegaleses) se encuentran sobrerrepresentados, vieron interrumpida la relación laboral y/o tuvieron que dejar de trabajar al inicio de la cuarentena. A esta situación se suma el hecho de que esta población ha tenido serias dificultades para acceder a las ayudas sociales ofrecidas por el Estado para paliar los efectos del aislamiento.

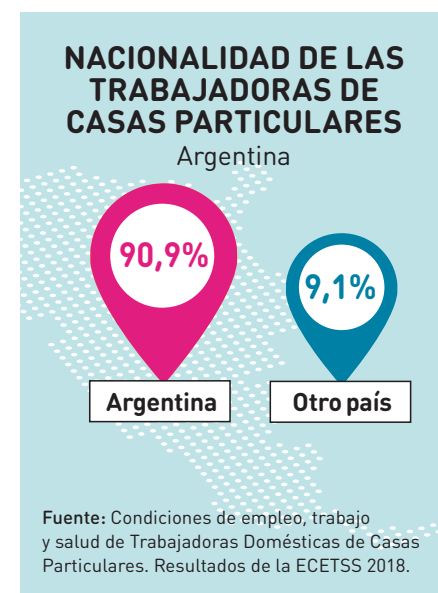
De acuerdo a la encuesta realizada por la Agenda Migrante 2020 en abril de este año –espacio conformado por organizaciones de migrantes, de derechos humanos e instituciones académicas– el 80% de las personas migrantes encuestadas no accedió al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) dirigido a ciudadanos argentinos en situación de vulnerabilidad y a migrantes con un mínimo de dos años de residencia en el país.

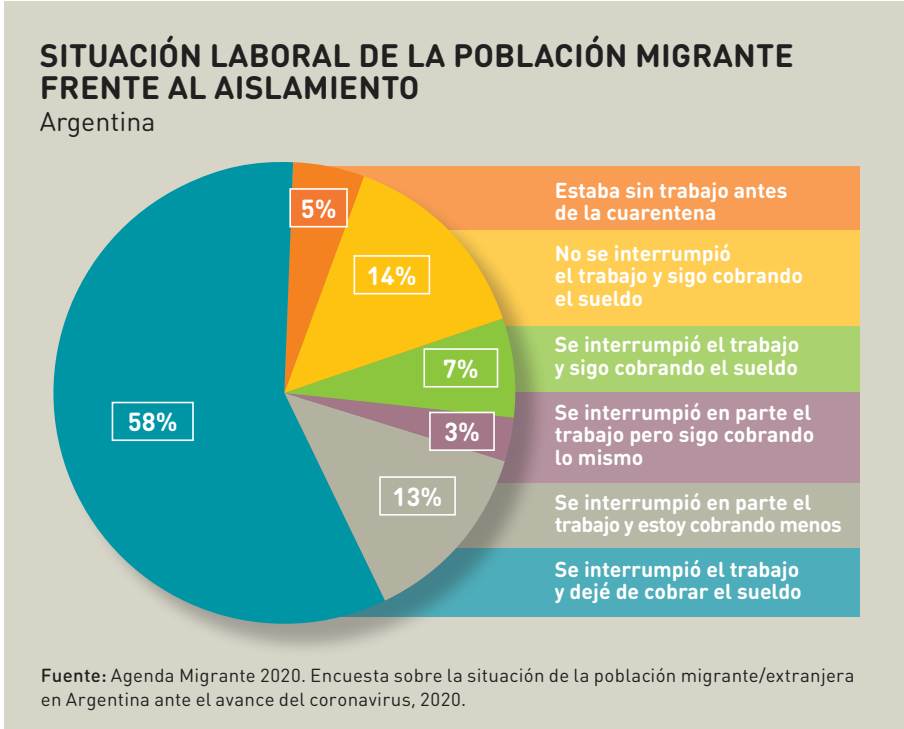
Al mismo tiempo, la pandemia visibilizó otras realidades dentro de esta población: la de varones y mujeres migrantes insertos en los trabajos definidos por el mencionado decreto como “esenciales”. Entre ellos, los cuidados, la enfermería, los trabajos de plataformas digitales y el trabajo rural.

La encuesta de la Agenda Migrante 2020 muestra que un 14% de la población

migrante continuó trabajando durante la pandemia y siguió cobrando su sueldo. En tanto, un 58% declaró haber dejado de trabajar a partir de las medidas de confinamiento obligatorio.

Entre las ocupaciones consideradas “esenciales”, me interesa particularmente focalizarme en dos: los trabajos destinados al cuidado y asistencia de personas –“con discapacidad; familiares que necesiten asistencia; a personas mayores; a





niños, a niñas y a adolescentes” (Decreto 297/20, art. 6, inciso 5)– y los trabajos de cuidado comunitario –“personas afectadas a la atención de comedores escolares, comunitarios y merenderos” (Decreto 297/20, art. 6, inciso 8).

En estos trabajos hay un común denominador que es la feminización y la vulneración de derechos y desprotección que enfrentan quienes los realizan debido a los riesgos de contagio por déficits en seguridad de los lugares de trabajo, informalidad y bajas remuneraciones y sobrecarga producto de las extensas jornadas laborales (que involucran también las tareas de cuidado no remunerado).

Son trabajos históricamente desvalorizados pero que, en el marco de la pandemia, cobraron visibilidad por su indispensabilidad.

#### Cuidado familiar y comunitario

El informe de la Encuesta Nacional a Trabajadores sobre Condiciones de Empleo, Trabajo, Salud y Seguridad (ECETSS) del 2018 señala que en Argentina alrededor de 1,4 millones de personas están ocupadas en el trabajo doméstico y de cuidado remunerado, representando al 17,4% del total de las mujeres trabajadoras.

Se trata de una actividad altamente feminizada (el 99,3% son mujeres) e informal (más del 75% de las trabajadoras no tiene regularizada su situación laboral). El 9,1% del total de esas trabajadoras son migrantes, principalmente de países limítrofes (Bolivia y Paraguay) y de Perú.

Cuando la mirada se traslada a la población migrante, la centralidad del tra-

bajo doméstico y de cuidado remunerado se profundiza. En este sentido, distintos estudios muestran que, para las mujeres migrantes regionales, el trabajo doméstico y de cuidado aparece como un nicho de mercado privilegiado: casi el 70% de las paraguayas y el 60% de las peruanas están ocupadas en este tipo de empleos.

Esta concentración se explica en parte por los activos procesos de etnización, racialización y generización de la mano de obra, que promueven la reproducción de desigualdades entre varones y mujeres, y también entre las propias mujeres a partir de la pertenencia de clase y la asignación racial. Estos procesos, a su vez, condenan a las trabajadoras a la invisibilización y la desvalorización social.

La pandemia ha hecho emerger la parte oculta del iceberg que había estado sumergida. Esa parte del iceberg, como advierte Amaia Pérez Orozco (2014), conduce directamente a los cuidados y a las mujeres que los llevan adelante, muchas de las cuales son migrantes.

Y no solo conduce hasta allí. Las mujeres migrantes se encuentran también a la cabeza de los espacios de cuidado comunitario, que en Argentina están muy expandidos, desplegando un conjunto de prácticas –principalmente relacionadas con la cuestión alimentaria en contextos de pobreza y relegación urbana– ahora agudizadas por los efectos del aislamiento.

Si bien tradicionalmente los procesos de sostenibilidad de la vida fueron resueltos desde los hogares, las condiciones de precariedad que han afectado no sólo a las



familias sino también a espacios más amplios, como barrios y áreas urbanas concretas, activaron distintas estrategias de cuidado que exceden el ámbito estrictamente familiar.

En los márgenes de las ciudades, en términos espaciales, pero también sociales y políticos, la vida se sostiene comunitariamente. Y las mujeres migrantes cumplen un rol clave en esa sostenibilidad.

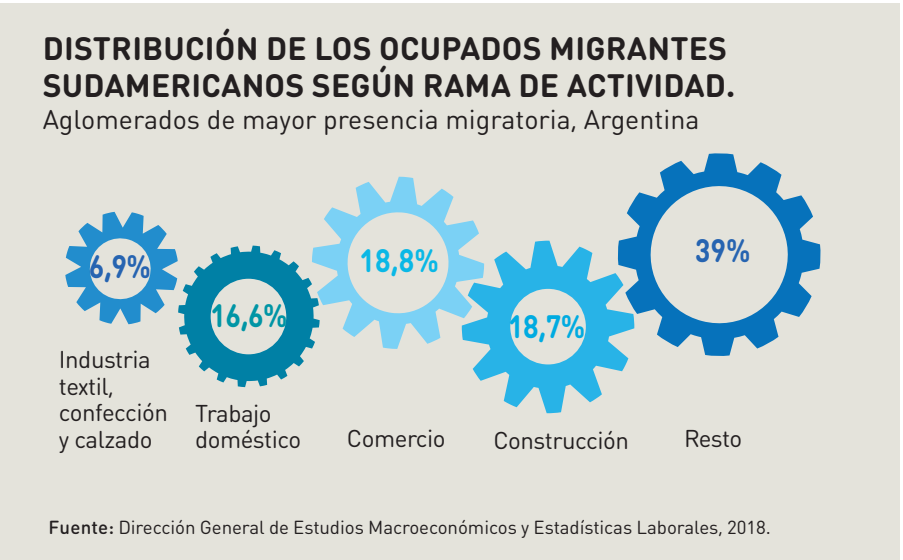
Lo “esencial” del cuidado remite a trabajos que no se pueden estimar, medir, reemplazar y detener. La pandemia, en definitiva, vino a decir algo que era un secreto a voces: los cuidados son indispensables para la reproducción y el sostenimiento de la vida cotidiana.

En este sentido, el desafío reside en transformar lo incierto de este escenario

de emergencia sanitaria en una oportunidad: de revalorizar los trabajos de cuidado; de distribuirlos más equitativamente; de avanzar en su regulación, facilitando el acceso a derechos para quienes los realizan; y de reconocer la presencia migrante, no desde el lugar del “aporte” y la “contribución” que esta población pudiera generar, sino desde una premisa común de compartencia (1), solidaridad e interdependencia.

1. El significado de compartencia es “compartir entre iguales”.

\*Doctora en Historia. Investigadora del CIECS (CONICET y UNC), Argentina. E-mail: majomagliano@gmail.com



## El Mediterráneo y el Sahara

# Rutas mortales

por Laura Lambert

La frontera sur de Europa es la más mortífera del mundo. Miles de personas se han ahogado intentando llegar a la costa norte del Mediterráneo, y otras miles mueren de sed en el Sahara.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) desde 2014 empezó a llevar un registro de cuántas personas mueren escapando a través de las fronteras internacionales. Pero es imposible contabilizar to-

das las muertes: es probable que la cifra de muertes no informadas sea muy alta. Según varias estimaciones, entre 4.685 y 4.736 personas murieron en 2018. Las muertes se distribuyen de manera desigual entre regiones.

En toda Asia, hogar de dos tercios de la población mundial, la OIM solo registró 186 muertes. En las Américas 589, incluyendo las muertes ocurridas en la frontera entre México y Estados Unidos, en donde hay bandas criminales y brutales que manejan el negocio del tráfico de personas. Pero se registraron 2.299 casos en el Mediterráneo y sus alrededores. No hay frontera más mortífera en el mundo que la frontera europea. Al mismo tiempo, el Mediterráneo es el mar más monitoreado del mundo.

Las normas legales, como el Acta de Residencia de Alemania, también son culpables de que las fronteras de Europa sean tan peligrosas. El apartado 63 de la mencionada ley enuncia que “un transporte solo puede llevar extranjeros hacia Alemania si tienen en su posesión los pasaportes y títulos de residencia requeridos”. Todos los demás Estados miembro de la

UE tienen normas similares. Por esto, las empresas de micros, transbordadores y aerolíneas revisan los pasaportes y visas de las y los pasajeros antes de que puedan abordar. Si las empresas no cumplen con este requisito, pueden enfrentar multas cuantiosas y hasta perder sus licencias.

Les refugiados son rechazados de inmediato. Simplemente no pueden subirse a un transbordador o a un avión para cruzar el Mediterráneo. Así que, en vez de reservar un viaje en transbordador desde Túnez a Palermo por 35 euros, pagan hasta cuatro veces más a contrabandistas de personas para subirse a un bote inflable en la costa libia. En 2018, más del 5 por ciento de aquellas personas que intentaron esta travesía por el Mediterráneo central se ahogaron antes de llegar a su destino.

En 2014, por iniciativa de la UE, la misión “Mare Nostrum”, que tenía el objetivo de



Abrir el mercado laboral para les inmigrantes actuales y futuros es un asunto del que la clase política no quiere hacerse cargo. No solo hay factores económicos en juego. El tema está sujeto a negociaciones entre una plétora de actores: empresas, asociaciones empresariales, organismos gubernamentales, autoridades y ONG. Los actores privados, como por ejemplo las agencias de empleos y las agencias transnacionales de empleos temporarios también tienen cada vez más importancia. Les migrantes en sí (las personas más afectadas y cruciales) son por lo general invisibles en el debate público.

¿Qué efecto tiene la migración laboral en las condiciones de empleo de los países anfitriones? Este tema también es objeto de debate. No hay una relación estadís-

tica confirmada entre tasas altas de inmigración y alto desempleo o disminución de salarios. Hay alguna evidencia de que la inmigración tiene el efecto contrario: puede estimular la economía y reducir el desempleo entre la población local. Y también está la segmentación del mercado laboral: les inmigrantes, en especial quienes recién llegan, a menudo no compiten por los mismos trabajos que tienen quienes residen hace más tiempo, sino que ocupan empleos en rubros impopulares.

#### El rol de los sindicatos

Estas polémicas se traducen en que algunos sindicatos tienen una postura esquizofrénica respecto de la inmigración. Por un lado, hablan de la solidaridad internacional y de clase, y por el otro dicen representar los intereses nacionales de sus miembros. En ge-

neral, los y las inmigrantes no pueden tomar parte en las luchas sindicales porque en muchos países no cuentan con los mismos derechos que quienes son nativos. Viven con el miedo al despido o a la deportación si se quejan demasiado.

Algunos sindicatos, sin embargo, han desarrollado estrategias exitosas para les inmigrantes. En Brasil, Hong Kong e Italia, cooperan con las organizaciones de migrantes. Esto les permitió organizar campañas exitosas en el área del trabajo doméstico. En Estados Unidos, los centros de trabajadores ayudan a les trabajadores de bajos ingresos, incluyendo a gran

cantidad de inmigrantes sin papeles. Son organizaciones de entrada que ayudan a les trabajadores con información y varios servicios. En Suiza, alrededor del 65% de les trabajadores de la construcción son inmigrantes. Los sindicatos les dieron una organización hace décadas. Les hablan en sus idiomas natales, les dan información sobre sus derechos laborales, trabajan en conjunto con sus organizaciones y les apoyan en la votación de sus organismos. Muchas huelgas exitosas pueden ser atribuidas a participantes que vinieron originalmente de Italia, España, Portugal o la ex Yugoslavia.

**Fuentes de los gráficos:** OECD, Zusammen wachsen. Integration von Zuwanderern 2018, p.161, <http://bit.ly/2wxvnZs>. – Bundes-zentrale für politische Bildung, Bevölkerungsstand und -entwicklung, 2017 und 2050, <http://bit.ly/1cyKv8P>.

## Movimientos en y desde América Latina

# Circuitos migratorios segregados

por Cecilia Jiménez Zunino y Verónica Trpin\*

Los movimientos migratorios dentro de América Latina, tanto por motivaciones laborales como de estudios, están marcados por la desigualdad de sus territorios. Estos flujos se han consolidado al compás de una forma particular de segregación del mercado laboral por la cual los trabajos más precarios y vulnerables recaen sobre las personas migrantes.

La persistencia en América Latina de patrones de movilidad relacionados a la búsqueda de mejores condiciones de vida y de trabajo, y el despliegue de circuitos globales de conocimiento no pueden desacoplarse de las marcas de la desigualdad histórica en los territorios. A diferencia de la observación de “grandes movimientos” que desbordan las fronteras, es posible advertir flujos que se han expandido –entre otros fenómenos como el pedido de refugio y asilo– al compás de la consolidación de una forma particular de segregación del mercado laboral. Dichos circuitos asignan a ciertos/as trabajadores/as a las posiciones laborales más precarias y vulnerables por el hecho de que compartirían un conjunto de características supuestamente innatas por su origen étnico-nacional. Asimismo, en las últimas décadas, el afianzamiento de una economía del conocimiento ha generado cambios en las tendencias de movilidad en la región, en las que se imbrican la segmentación de los mercados escolares y la internacionalización académica.

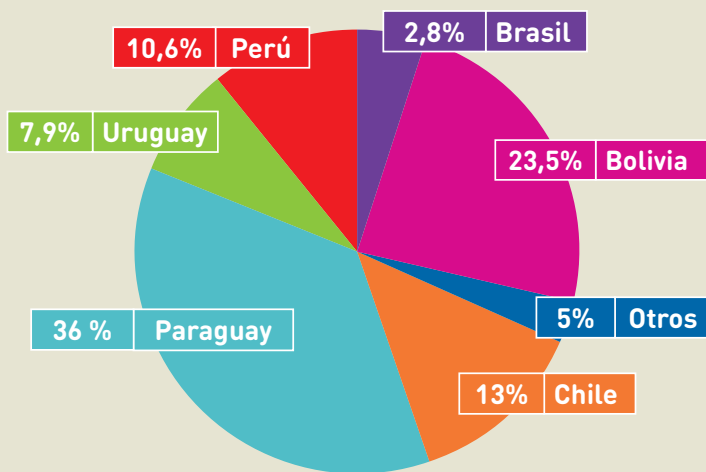
Según un informe de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) de 2016, existen cerca de 232 millones de migrantes en el mundo, y un 65% de ellos son trabajadores migrantes. Dicho informe indica que la proporción de trabajadores migrantes en el total de trabajadores a nivel de la población mundial es de un 4,4%, y que se da una tasa de participación laboral más elevada entre los migrantes (72,7%) que entre los no migrantes (63,9%). Para América Latina, se indica que las dinámicas de los mercados de trabajo en los países de origen y de destino se articulan en una expansión de corredores migratorios. En los princi-

pales países de destino, el envejecimiento de la población y otras variables demográficas, económicas y laborales repercuten en el déficit de fuerza de trabajo en mercados que requieren mano de obra tanto altamente calificada, como de medianas y pocas calificaciones.

#### Segregación laboral

Los flujos más significativos en América Latina y el Caribe –según la orientación de la migración– pueden agruparse como: migración Sur - Sur y migración Sur - Norte. En la primera, se hace referencia a las subregiones de Centroamérica, el Caribe, Sudamérica y México. Por Norte se entiende a Canadá, Estados Unidos y Europa. Aunque se pueden identificar tendencias comunes, estos corredores tienen marcadas diferencias entre sí. Hasta la década de 1990, según un informe de 2017 de la CEPAL, dichas dinámicas se caracterizaron por la presencia de migrantes de América Latina y del Caribe en Estados Unidos, y por una mayoría de flujos intra-regionales. Sin negar la relevancia que conserva Estados Unidos como país receptor de migración, se advierte la diversificación de los corredores migratorios, en especial hacia la Unión Europea, y un incremento de flujos y corredores a nivel intra-regional. En los países latinoamericanos y caribeños, el 80% de las personas migrantes provienen de otros países de la región, en la mayoría de los casos de países fronterizos, como sucede en Argentina. Aquí se observa un lento pero sostenido crecimiento de la migración proveniente de países latinoamericanos (un 67,9% de los extranjeros) especialmente limítrofes, que representan un 88% de los/as latinoamericanos en el país. Dentro de este grupo, los/as paraguayos/as confor-

### ARGENTINA: POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO PROVENIENTE DE PAÍSES AMERICANOS, 2010



### ARGENTINA: DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJOS MIGRANTES POR SECTOR DE ACTIVIDAD Y SEXO, 2015



man la primera minoría, seguida de bolivianos/as y chilenos/as. La fragmentación del mercado de trabajo indica una sobrerepresentación de determinados colectivos en nichos laborales particulares: mujeres paraguayas y peruanas en el trabajo doméstico y bolivianos/as en agricultura, comercio, industria textil y construcción.

Una de las características de los movimientos en América Latina es que constituyen centralmente migraciones laborales vinculadas a mercados de trabajo segregados, en los que la informalidad laboral consolida la desprotección de sus derechos laborales en ocupaciones que generalmente no son atendidas por la población nati-

va. Observar la segregación laboral implica detenerse en las características de los mercados de trabajo –que concentran a ciertas personas en determinado tipo de empleos y las excluyen de otros–, y en la desigual distribución de puestos y condiciones de trabajo. La compleja estructuración de los procesos de segregación laboral requiere la inclusión de múltiples dimensiones de la desigualdad como el género, la pertenencia étnico-nacional y de clase, que involucran marcaciones que condicionan la circulación de migrantes por los mercados de trabajo, al tiempo que posibilitan, en algunos casos, proyecciones de ascenso social.

Circuitos globales de conocimiento

En cuanto a la articulación entre movilidad social y territorial, las credenciales educativas poseen un lugar central, lo cual refleja que las migraciones no solo responden a motivos laborales. Muchas personas en el mundo se desplazan para estudiar y perfeccionarse, ingresando en circuitos globales de conocimiento. Estas dinámicas suelen encuadrarse en la categoría “fuga de cerebros”, y pueden resultar de ellas migraciones laborales. Sin embargo, actualmente, se plantea la existencia de *circularidades migratorias* (1) entre un país de origen y destinos diversos, donde cobra relevancia la capacidad diferencial de ciertas clases sociales (un saber-hacer) para el movimiento. Estas movilidades, a su vez, se inscriben en una geografía desigual del conocimiento y la educación, y pueden generar migraciones pendulares, retornos o reemigraciones (2).

La crisis de 2008 y el afianzamiento de una economía del conocimiento han generado cambios en los patrones de movilidad regionales. Países como México, Argentina, Brasil, Chile y Ecuador se transformaron en nuevos destinos de migrantes cualificados. Muchos/as latinoamericanos/as que salieron durante el cambio de milenio en busca de acreditaciones profesionales, retornaron a sus países a partir de la reestructuración de los sistemas de ciencia y tecnología. Asimismo, la implementación de políticas públicas de atracción y repatriación de profesionales, en el contexto de la emergencia de gobiernos progresistas en la primera década de este siglo generó nuevos patrones de migración Norte-Sur (como la migración cualificada de académicos europeos hacia Ecuador) (3) y Sur-Sur.

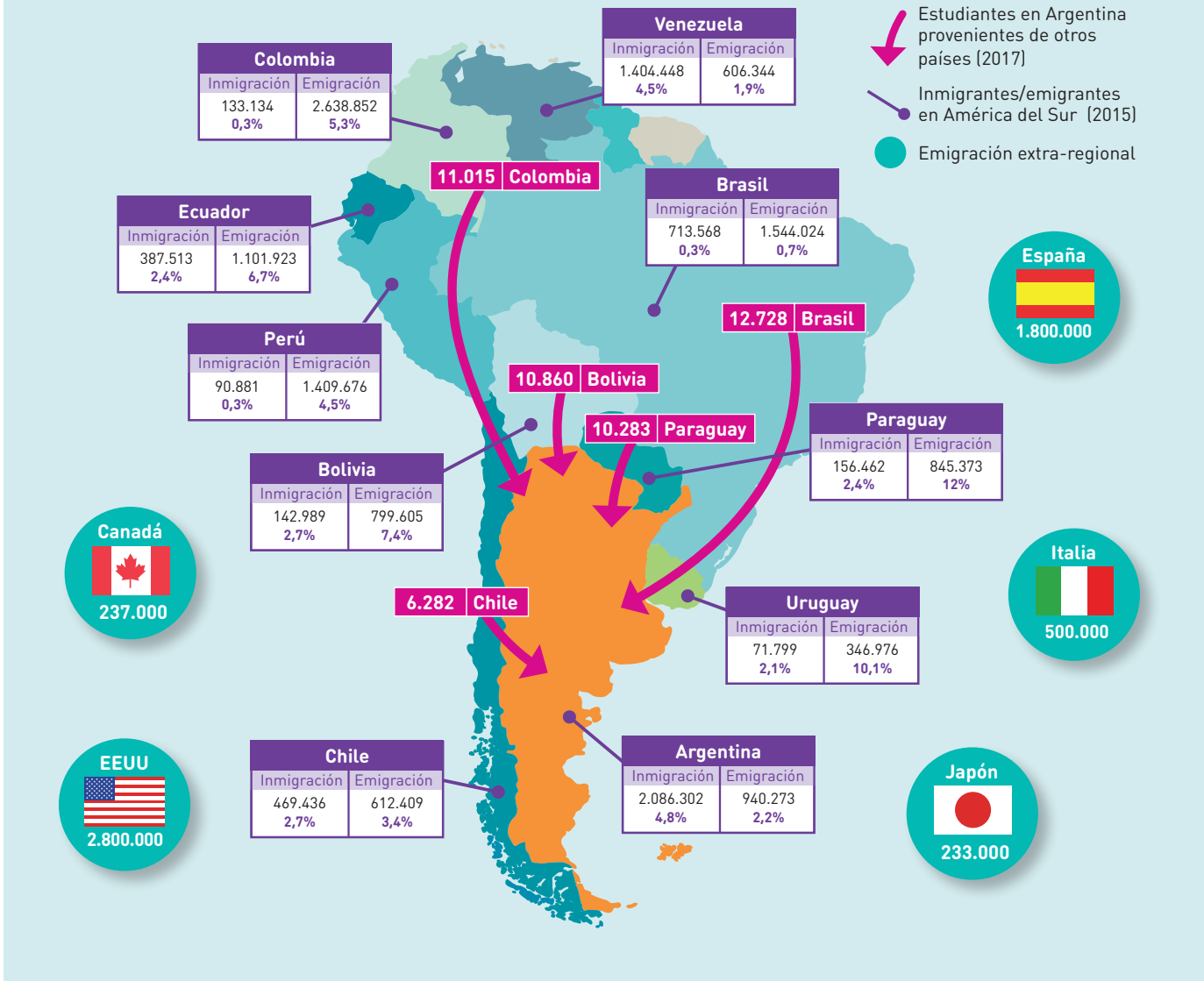
El fenómeno de la migración cualificada es complejo, y supone una fuerte interdependencia de los desplazamientos de salida y entrada debida a las propias dinámicas de los mercados de educación superior, generando movimientos regionales en distintas direcciones. En el caso de Argentina, las salidas para estudiar tienen como principales destinos a Estados Unidos y España. Por otra parte, los sistemas de Educación Superior del Sur atraen a múltiples estudiantes de la región en busca de perfeccionamiento profesional. Argentina se encuentra entre los principales destinos de la migración por motivos de estudio en la región, dado el prestigio y la gratuidad de sus universidades nacionales. Según datos de la UNESCO, los principales países de origen de estas migraciones son Perú, Brasil, Colombia, Bolivia, Paraguay y Chile.

Los flujos migratorios son diversos e involucran trayectorias laborales y de formación educativa atravesadas por pertenencias de clase, género y origen étnico-nacional. Indudablemente, dichas dinámicas consolidadas de forma desigual a lo largo del mundo abonan los desafíos de reflexionar sobre los efectos de los cierres de fronteras y las medidas de aislamiento y restricción de la circulación establecidos en los diferentes países frente a la pandemia de COVID-19.

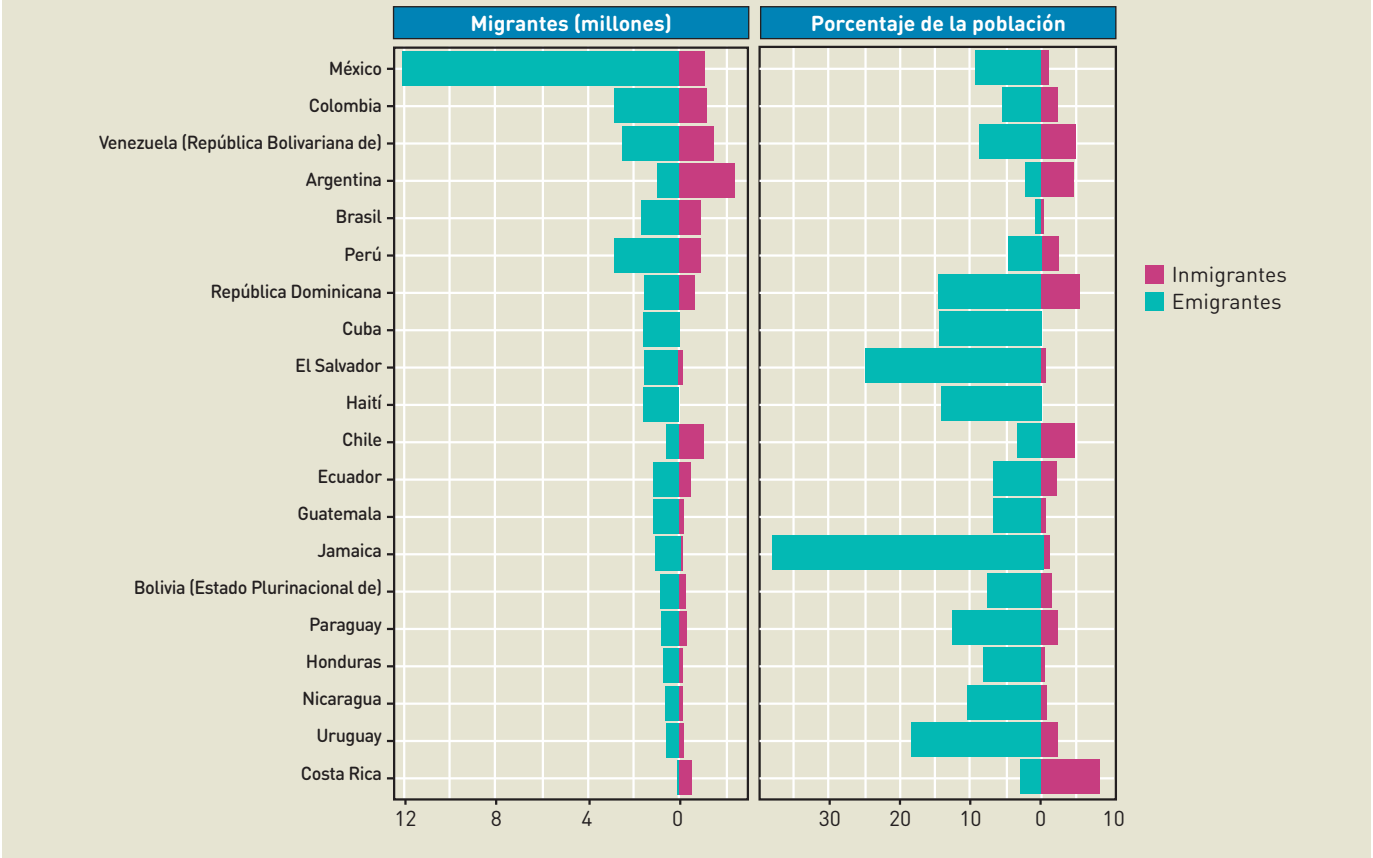
1. C. Vega, C. Gómez y H. Correa, “Circularidad migratoria entre Ecuador y España. Transformación educativa y estrategias de movilidad”, *Revista Migraciones*, 39, 2016.  
2. J. Martínez Pizarro, “Migración calificada y crisis: una relación inexplorada en los países de origen”, *Revista Migración y Desarrollo*, 15, 2010.  
3. C. Pedone y Y. Alfaro, “Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el programa PROMETEO como estudio de caso”, *Revista Forum Sociológico*, 27, 2015.

\*Respectivamente, IDH -CONICET-UNC e IPEHCS-CONICET-UNCo.

INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR



LOS 20 PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE CON LAS MAYORES CIFRAS DE MIGRANTES EN 2019



Trabajadores/as rurales varados/as ante las medidas de aislamiento obligatorio

La actividad agraria involucra la movilidad de miles de trabajadores/as en Argentina. En las temporadas de cosecha circulan migrantes estacionales con origen en provincias del noroeste argentino: Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán, y de países limítrofes como Bolivia. Ante las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, la prohibición de la movilidad interjurisdiccional y el cierre de fronteras, los/as trabajadores/as rurales han quedado sin posibilidad de traslado, sin acceso a sus fuentes de trabajo, y de reunión con sus núcleos familiares. La limitación que el distanciamiento social impuso para la movilidad y el transporte afectó la fuente de trabajo de la comunidad migrante boliviana y paraguaya en áreas rurales dedicadas a actividades consideradas esenciales, como la producción hortícola. Similar es la situación de áreas frutihortícolas en las provincias de Río Negro y Mendoza, en las que se realizaron denuncias por la presencia de migrantes varados/as en las terminales de ómnibus sin asistencia alimentaria ni alojamiento.

## El debate sobre “la fuga de cerebros”

## Mandar plata a casa

por Carlos López

La migración y el desarrollo económico van de la mano. Para los países de origen de los inmigrantes, las ventajas económicas tienen más peso que las desventajas.

**D**urante años se han hecho advertencias alarmistas sobre las consecuencias de la migración para los países de destino (en especial en Europa) así como para los países de origen. Para estos últimos, las preocupaciones se centran en “la fuga de cerebros”: la emigración de trabajadores calificados. Siguiendo este argumento, los países pobres pierden trabajadores que necesitan desesperadamente para su desarrollo económico. El foco está puesto en la educación onerosa que se proporciona a personas que terminan abandonando el país.

En 2017, aproximadamente 36 millones de los 258 millones de inmigrantes internacionales del mundo provenían del continente africano. Desde 2010, África gastó más de USD 2 mil millones en formar a doctores que luego emigraron. El monto gastado por gobiernos africanos en educación universitaria está, en proporción sobre la producción económica, entre los más altos del mundo. Un lugar en la universidad durante un año es entre dos y tres veces más elevado que el ingreso anual promedio por habitante. En Níger, cuesta 5,6 veces más. En Asia, por contraste, los países gastan solamente la mitad del ingreso per cápita por cada persona que va a la universidad.

A pesar de todo, la migración no es una pérdida para África. Son relativamente una minoría las personas de África calificadas que dejan sus países de origen. En los países al sur del Sahara son solo un 0,4%; en el norte de África, un 0,7%. En Europa (sin contar Europa del Este), la cifra es de un 1,7%. De aquellas personas de África que emigran, muchas se quedan en el continente, o sea, van a otros países de África. Algunos países africanos incluso promueven la migración de personas calificadas dentro del continente. Recientemente, Sudáfrica y Kenia revisaron o firmaron tratados con países limítrofes con el propósito de que sea más fácil ingresar a los trabajadores calificados.

Uno de cada ocho migrantes con alta calificación se va tanto de su país natal como del continente africano. La mayoría se dirige a Europa o Norteamérica. Pero para esta diáspora africana, el rápido crecimiento económico de muchos países africanos es un fuerte incentivo para volver. Según una encuesta, 9 de cada 10 personas de África con títulos de grado que ahora viven en otras partes del mundo considerarían seriamente volver si hubiera suficientes trabajos disponibles para continuar sus carreras allí.

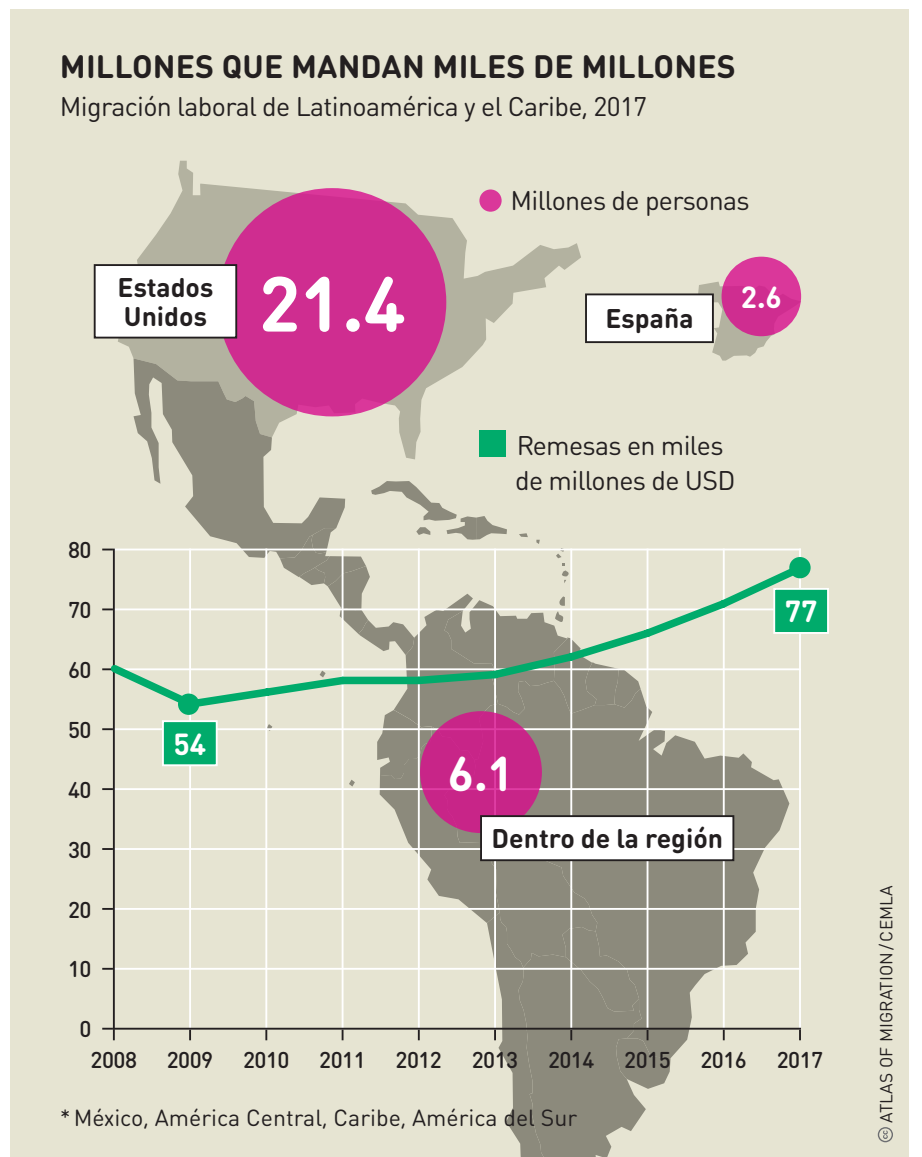
## La efectividad de las remesas

Si se miran las remesas que los inmigrantes envían a sus familias, se puede apreciar que los beneficios de una emigración temporal o de largo plazo de África supera con creces las desventajas. En 2017, migrantes de África transfirieron unos USD 69,5 mil millones a través de canales oficiales a sus países de origen. Esa cantidad fue siete veces superior a la enviada en 2000. Según las estimaciones del Banco Mundial, entre 2010 y 2018 hubo remesas a África por un total de USD 673 mil millones. Si a esto se le suma el dinero que llegó por otros canales (como efectivo llevado por quienes viajaron), el total sería mucho mayor.

Los países más pobres sufren una desventaja particular en términos de costos de transferencia de dinero. Es mucho más caro enviar dinero al África subsahariana que a otras partes del mundo. En diciembre de 2018, los cargos de transferencia eran de casi el nueve por ciento del total transferido; las transferencias a Latinoamérica cuestan el seis por ciento. Mientras esto no cambie, el dinero seguirá llegando a África a través de rutas informales y de manera invisible a las estadísticas oficiales. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU buscan disminuir los costos de las transferencias en todo el mundo a solo el tres por ciento.

A pesar de que las remesas están en aumento, la ayuda oficial para el desarrollo está estancada. En 2017, el África subsahariana recibió un total de USD 26 mil millones, menos de la mitad de las remesas que fueron enviadas a la región. Las remesas también superan en monto a la inversión directa extranjera en África, que fue de USD 42 mil millones en 2017.

La mayoría de las remesas son destinadas a esposas, madres, hijas o hermanas. Y a pesar de que las migrantes mujeres tienden a ganar menos que los hombres, las mujeres envían alrededor de la mitad de las transferencias globales, un porcentaje mayor de sus ingresos que sus contrapartes hombres. Un estudio de 2014 realizado en 77 países en vías de desarrollo confirmó la efectividad de las remesas para combatir la pobreza. Los hogares familiares pueden pagar por educación o préstamos. Es un incentivo para las actividades cuenta-propistas, como el pago de maquinaria o



vehículos, o para la compra de bienes para vender en un local.

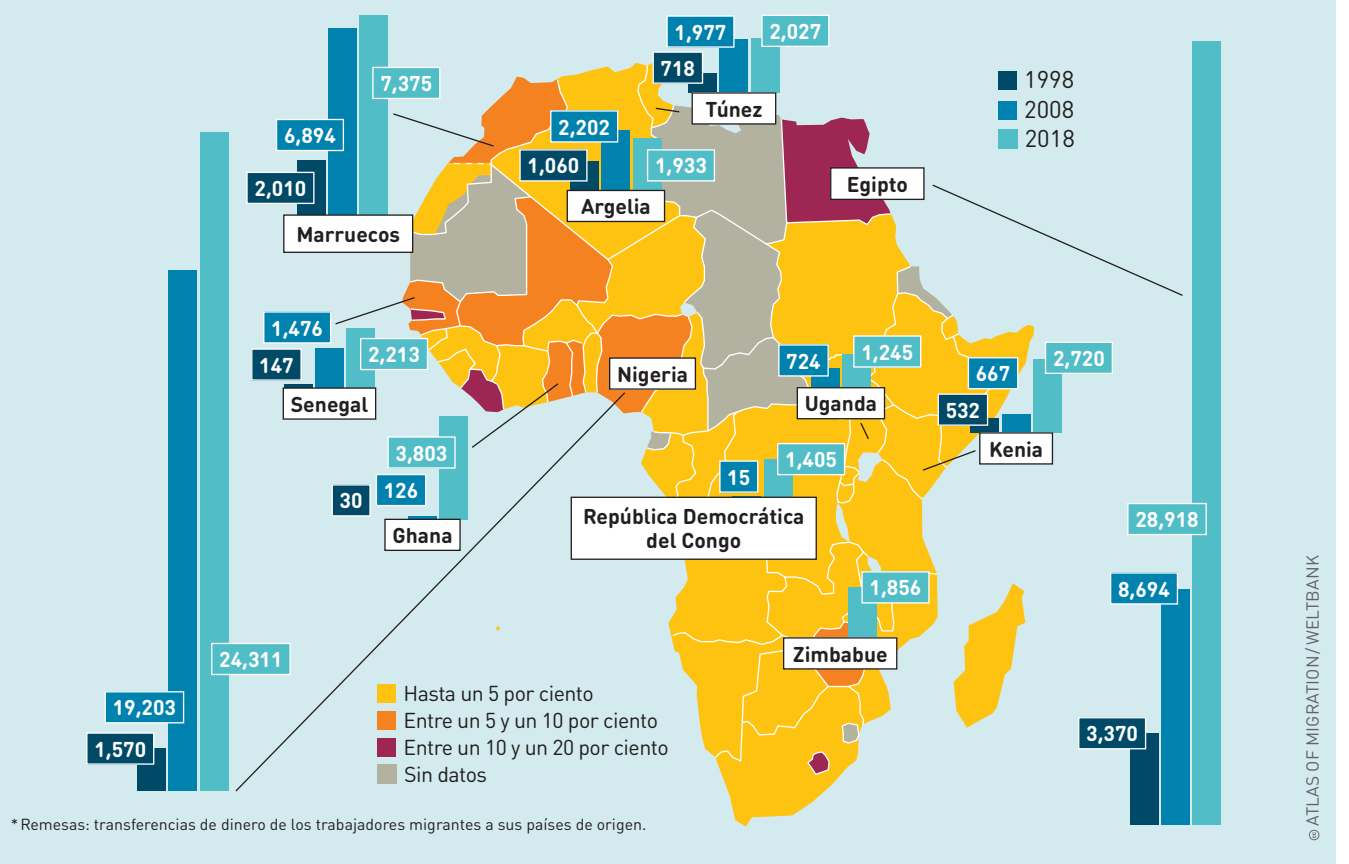
Mientras más importante sea la contribución de las remesas para la actividad económica de un país, más ayudan a combatir la pobreza. Se midieron efectos importantes en países en los cuales las remesas eran mayores al 5% de la actividad económica anual. Este es el caso de 1 de cada 4 países de África; 8 de ellos están entre los países menos desarrollados. Si las remesas para dichos países subieran al diez

por ciento, la brecha de pobreza (una forma de medir cuán por debajo de la línea de pobreza vive la persona pobre promedio) se reduciría en un 3,5 por ciento.

La migración y el desarrollo van de la mano. La migración regulada y circular (cuando los inmigrantes vuelven a sus hogares luego de cierto período de tiempo) es una situación en la que tanto el país de origen como el de destino salen ganando. Sería una causa de alarma si ese tipo de migración dejara de existir.

## NECESARIO, ÚTIL, EFECTIVO

La importancia de las remesas para las economías de países africanos receptores en porcentaje de su producción económica (2017), e incrementos en remesas a países a los cuales se transfirieron más de USD mil millones en 2018, todo en USD.



**Fuentes de los gráficos:** CEMLA, Remittances to Latin America and the Caribbean 2017–2018, <http://bit.ly/2Z8yvaG>; knomad.org, Migrant remittance inflows, April 2019, <http://bit.ly/2JWKO6j>.